



## Señor, escucha mi oración 15 de Octubre

---

*Este es el día del Señor.  
Este es el tiempo de la misericordia.*

Delante de tus ojos  
ya no enrojeceremos  
a causa del antiguo  
pecado de tu pueblo.  
Arrancarás de cuajo  
el corazón soberbio  
y harás un pueblo humilde  
de corazón sincero.

*Este es el día del Señor.  
Este es el tiempo de la  
misericordia.*

En medio de las gentes  
nos guardas como un resto  
para cantar tus obras  
y adelantar tu reino.  
Seremos raza nueva  
para los cielos nuevos;  
sacerdotal estirpe,  
según tu Primogénito.

*Este es el día del Señor.*

*Este es el tiempo de la  
misericordia.*

Caerán los opresores  
y exultarán los siervos;  
los hijos del oprobio  
serán tus herederos.  
Señalarás entonces  
el día del regreso  
para los que comían  
su pan en el destierro.

*Este es el día del Señor.  
Este es el tiempo de la  
misericordia.*

¡Exulten mis entrañas!  
¡Alégrese mi pueblo!  
Porque el Señor que es justo  
revoca sus decretos:  
La salvación se anuncia  
donde acechó el infierno,  
porque el Señor habita  
en medio de su pueblo.

# PALABRAS DEL PAPA

## 1

### Escucho

"Pensemos en una pareja cuando espera un niño: '¿Cómo será? ¿Y cómo será su sonrisa? ¿Y cómo hablará?' Yo oso decir que también nosotros, cada uno de nosotros, ha sido soñado por el Padre como un papá y una mamá sueñan al hijo que esperan. Y esto te da gran seguridad. El Padre te ha querido a ti, no a la masa de gente, no: a ti, a ti, a ti. A cada uno de nosotros. Es el fundamento, es la base de nuestra relación con Dios. Nosotros hablamos a un Padre que nos ama, que nos ha elegido, que nos ha dado un nombre".

"Todos nosotros hemos sido perdonados al precio de la sangre de Cristo. ¿Pero de qué cosa yo he sido perdonado? Pero, haz un poco de memoria y recuerda un poco las cosas feas que tú has hecho, no aquellas que ha hecho tu amigo, tu vecino, tu vecina: las tuyas. '¿Qué cosa fea he hecho yo en la vida?'. El Señor ha perdonado estas cosas. He aquí, soy bendecido, soy cristiano. O sea, el primer rasgo: soy elegido, soñado por Dios, con un nombre que Dios me ha dado, amado por Dios. Segundo rasgo: perdonado por Dios".

"No se puede comprender a un cristiano detenido. El cristiano siempre debe ir adelante, debe caminar. El cristiano detenido es aquel hombre que había recibido el talento y, por temor a la vida, por miedo de perderlo, por miedo al patrón, por miedo o por comodidad, ha enterrado el talento y lo deja ahí, y él está tranquilo, y pasa la vida sin andar. El cristiano es un hombre en camino, una mujer en camino, que hace siempre el bien, que trata de hacer el bien, de ir adelante".

### Hablo con el Señor

- 1.- Dios desde siempre ha pensado amorosamente en mí...
- 2.- Dios me ha perdonado. Somos perdonados agradecidos...
- 3.- En qué aspectos de mi vida espiritual esto "parado, sin avanzar"

## Escucho

Yo recuerdo que para Carnaval, cuando éramos niños, la abuela nos hacía unas galletas, y la masa era muy fina, fina, fina era la que hacía. Después la echaba en el aceite y aquella masa se hinchaba, se hinchaba... y cuando comenzábamos a comerla, estaba vacía. Y la abuela nos decía – en su dialecto las llamaban ‘mentiras’ – ‘éstas son como las mentiras: parecen grandes, pero no tienen nada adentro, no hay nada de verdad allí; no hay nada de sustancia’. Y Jesús nos dice: ‘Estén atentos a la levadura mala, a la de los fariseos’. ¿Y cuál es? Es la hipocresía. Estén bien atentos ante la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”.

"Es una división interna, la hipocresía. Se dice una cosa y se hace otra. Es una especie de esquizofrenia espiritual. Además, la hipocresía es un simulador: parece bueno, cortés, pero detrás de sí tiene un puñal, ¡eh! Pensemos en Herodes. ¡Con cuánta cortesía – asustado por dentro – había recibido a los Magos! Y después, en el momento de la despedida les dice: ‘Vayan, y después vuelvan y díganme dónde está este niño ¡para que también yo pueda ir a adorarlo!’ ¡Para matarlo! El hipócrita que tiene doble cara. Es un simulador. Jesús, hablando de estos Doctores de la Ley, afirma: ‘Estos dicen y no hacen’: es otra forma de hipocresía. Es un nominalismo existencial: aquellos que creen que, diciendo las cosas, arreglan todo. No. Las cosas deben ser hechas, no sólo dichas. Y el hipócrita es un nominalista, cree que con decir se hace todo. Además, el hipócrita es incapaz de acusarse a sí mismo: jamás encuentra una mancha en sí mismo; acusa a los demás. Pensemos en la pajita y en la viga, ¿no? Y así podemos describir esta levadura que es la hipocresía”.

"¡Con cuánta verdad se confiesan los niños! Los niños jamás, jamás, jamás dicen una mentira en la confesión; jamás dicen cosas abstractas. ‘He hecho esto, he hecho aquello, he hecho...’: concretos. Los niños, cuando están ante Dios y ante los demás, dicen cosas concretas. ¿Por qué? Porque tienen la levadura buena, la levadura que los hace crecer como crece el Reino de los Cielos. Y que el Señor nos dé, a todos nosotros, el Espíritu Santo y la gracia de la lucidez para decirnos cuál es la levadura con la que yo crezco; cuál es la levadura con la cual yo actúo.

## Hablo con el Señor

¿Soy una persona leal, transparente o soy un hipócrita?”.

### 3

#### Escucho

Hoy hemos escuchado el pasaje evangélico que inspira el lema de este año santo: Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. Dios ama con un amor tan grande que para nosotros parece imposible. Toda la historia de la salvación es una historia de misericordia, que alcanza su culmen en la donación de Jesús en la cruz. ¿Cómo alcanzar esta perfección? La respuesta estriba en que Jesús no pide cantidad, sino ser signo, canal, testimonio de su misericordia. Por eso los santos han encarnado el amor de Dios que les desbordaba en múltiples formas de caridad en favor de los necesitados.

El Evangelio nos da dos pautas para ello: perdonar y dar. Jesús no busca alterar el curso de la justicia humana, pero manifiesta que en la comunidad cristiana hay que suspender juicios y condenas. El perdón es manifestación de la gratuidad del amor de Dios, que nunca da a un hijo por perdido. No podemos ponernos por encima del otro, al contrario, debemos llamarlo continuamente a la conversión. Del mismo modo, Jesús nos enseña que su voluntad de darse está muy por encima de nuestras expectativas y no depende de nuestros méritos, sino que la capacidad de acoger su amor, crece en la medida que nos damos a los demás, más amamos, más lleno de Dios estará nuestro corazón.

#### Hablo con el Señor

Para seguir viviendo el “Año de la Misericordia” he de seguir perdonando y dando.

¿Cómo vivo el perdón?

¿Cómo vivo el dar?